

Archivo Histórico de Jalisco Departamento de Investigación y Divulgación

El Tiempo
Jalisco



Año IX • Núm. 27 • Noviembre 2014

Índice



Rebeliones indígenas en la Nueva Galicia y en la Nueva España

<i>Editorial</i>	3
<i>El principio del des-ocultamiento: el espiritismo</i>	5
<i>El esoterismo de masas en Jalisco: sus comienzos y auge</i>	6
<i>Bibliografía</i>	11

Editorial



El Tiempo Jalisco presenta su nuevo número dedicado al tema “La historia del Esoterismo y el ocultismo en Jalisco y Guadalajara”. Algunos de sus precursores fueron, a nivel mundial, Allan Kardec, Madame Blavatsky, J. Krishnamurti; en el ámbito local, de nuestro interés, se pueden mencionar a Juan Farías y Alvarez del Castillo, Víctor Manuel Gómez Rodríguez, entre otros. Sobre estos últimos versa la actual entrega del Tiempo Jalisco.

La presente reflexión resulta pertinente sobre todo cuando asistimos a un resurgimiento de las inspiraciones llamadas para-filosóficas (o alternativas): espiritismo, gnosticismo, esoterismo, etc.

Como lo menciona el texto: la familia cristiana tapatía y la escuela laica repudian las ideas esotéricas ¿Cómo entonces estas ideas lograron aceptación y difusión en sociedades como la jalisciense de arraigado catolicismo y con un sistema educativo funcional?

Una de las hipótesis que aventuramos para responder a la pregunta anterior es que el sentido de la cultura (la cual entendemos como producción de mitos, creencias, leyendas, folklore, etc.) no corre aparejado con el de la ciencia (con su correspondiente dosis de racionalidad).

No nos queda más que invitar a nuestros lectores a responder, revisar y examinar las cuestiones planteadas, que nos lleven a la inclusión del pensamiento alternativo, en una sociedad que sigue teniendo como pendiente en su agenda el ser cada vez más democrática en lo cultural y religioso.

Mtro Daniel Ascencio Tene

*Historia del esoterismo
y ocultismo en Jalisco y
Guadalajara*

Por Hugo Aguir Plascencia Pacheco.



La filosofar es consustancial al hombre. Como especie nos intriga nuestro origen y destino. Se hace Filosofía más allá de los estrechos y cerrados pasillos universitarios incluso allende a los seminarios. Hay formas de hacer filosofía que guardan distancia respecto a la ciencia y a la teología; formas que acuden al pensamiento mítico y mágico y cimientan doctrinalmente movimientos y corrientes esotéricas y ocultistas. En la Rebelión de los Brujos, Luis Pauwels anunciaba el regreso de estas filosofías alternativas y marginales

desaprobadas alternadamente por la fe y la razón. La gran entrada en el horizonte cultural moderno de estas disidencias filosóficas y teologales fue el 4 de febrero de 1962 con la llegada de la Era de Acuario.

Si el Dogma cristiano expulsó de las esferas del poder al astrólogo, alquimista y al mago; los sacerdotes de igual forma fueron relegados a sus espacios templarios por el espíritu liberal y secular, tras la victoria del Estado laico (Mardones, 2004). Sin embargo, ni el predominio del teísmo judeo-cristiano

ni el imperio de la Ciencia y la filosofía racionalista impidieron la subsistencia y posterior resurgimiento del Esoterismo, entendido como otra manera de explicar y entender la realidad. En su doble disidencia, respecto al Estado y a la Iglesia, el Esoterismo, como corriente cultural y filosófico-religiosa, ha logrado filtrarse entre las elites sociales (esoterismo de elites) y ha hecho extensivo su encanto y fascinación a públicos más extensos (esoterismo popular y de masas).

Hoy en día, no requiere el clérigo de

sermones para denunciar paganismos y ni de hogueras para intimidar a quienes insisten en adorar a viejos y olvidados dioses; la tarea de ridiculizar y desprestigiar la credulidad en la magia y en los astros (o astrología) la han sabido delegar los operarios de la fe a los hombres de ciencia y razón.

El Estado moderno, el que emprendió la secularización de la sociedad tuvo, entre sus muchas metas, inocular contra supersticiones y fetichismos a la niñez y juventud; y aunque en su propósito lastimó dogmas y creencias



religiosas, la Religión conservó mucha de su influencia y reconocimiento gracias a la piedad popular y doméstica, por un lado, y a la institucionalidad y prestigio histórico de la Iglesia por el otro. De allí que la doble disidencia (respecto a la fe y la razón) del Esoterismo sea a la vez un doble cerco: la escuela laica, a la luz de la Ciencia e inspirada por la filosofía moderna, entiende a las creencias y prácticas mágicas como resabios, o remanentes, de la mentalidad primitiva y antigua. Por su parte, la familia cristiana mexicana, celosa de sus tradiciones religiosas, le da la razón a los descalificativos de la ciencia respecto al Esoterismo; cuando, por el contrario, la inspira su radicalidad religiosa, ve en el mago, brujo en incluso el en moderno profeta de la New Age, a seres malignos, siniestros y demoníacos.

Si la familia cristiana y la escuela laica descalifican y repudian las ideas esotéricas ¿cómo entonces estas ideas han logrado tener una aceptable difusión y recepción en sociedades como la jalisciense; la cual se han caracterizado por su arraigado cristianismo católico y por tener un sistema educativo funcional? En promedio, en Jalisco el grueso de la población tiene secundaria terminada. En cuanto su religiosidad, el 90 por ciento se reconoce católico y 5 de cada cien profesa una religión protestante, evangélica o judía (según las cifras del INEGI del 2010).

A las estadísticas habrá que añadirles

datos históricos y culturales como el hecho de que la entidad tiene tres santuarios marianos (Talpa, San Juan de los Lagos y Zapopan) que reciben todos los años gran cantidad de peregrinos; y es además la sede de la Iglesia la Luz del Mundo, culto evangélico fundado por Eusebio Joaquín González, en Guadalajara, el 6 de abril de 1926.

Con una población que mayoritariamente ha pasado por las aulas de la escuela laica y que conserva cierto fervor religioso, es difícil explicar cómo en Jalisco han gozado de cierto auge movimientos de corte esotérico inscritos dentro de la revolución neo-espiritualista conocida como la New Age.

Califico a los cultos y creencias fundamentadas en la magia, la brujería o el chamanismo como esotéricas en un sentido muy laxo (el filósofo de las religiones, René Guenón califica al Esoterismo como la doctrina metafísica que fundamenta toda Religión surgida de una verdadera revelación y tradición, por ejemplo Sufismo puede ser catalogado como el ala esotérica del Islam) (Guenón, 2001).

La mayoría de los cultos o prácticas esotéricas (en el sentido laxo del término) no estarán inscritos ni legitimados por ninguna Iglesia; como dice Pierre Bourdieu, representarán, por su marginalidad o disidencia respecto a los dogmas religiosos hegemónicos, una amenaza profanadora

para las instituciones que monopolizan (por su prestigio histórico y reconocimiento social) la generación de bienes religiosos (Bourdieu, 2006: 49). Los movimientos esotéricos enarbolan y promueven nuevos sentidos, visiones y representaciones de lo sagrado y lo divino que, de común, no entran en el catálogo de hierofanías y de símbolos sagrados reconocidos por las tradiciones religiosas dominantes.

Dado su origen y público, los movimientos y corrientes esotéricas pueden ser clasificados en tres tipos: esoterismo de elite, popular y de masas. El de elites es sin duda el más culto y formal de los tres; sus exponentes y difusores son en su mayoría hermandades o fraternidades que se ostentan como depositarias de un saber oculto puesto a resguardo de los profanos, entendidos como los no cualificados e indignos de acceder y comprender los “grandes arcanos”. Por lo anterior, a este tipo de sociedades esotéricas u ocultistas, al menos en sus orígenes, no les interesaba divulgar masiva ni públicamente sus doctrinas; y resultaban, en su generalidad, escrupulosas en el reclutar y demandantes con la disciplina y lealtad de sus miembros. A pesar de que con el tiempo han atenuado su rigurosidad y hermetismo, en el esoterismo de elites persiste la idea de que el saber que atesoran sus grupos es para uno cuantos: para una elite intelectual, económica o incluso racial. La masonería en el mundo occidental la más típica y reconocida

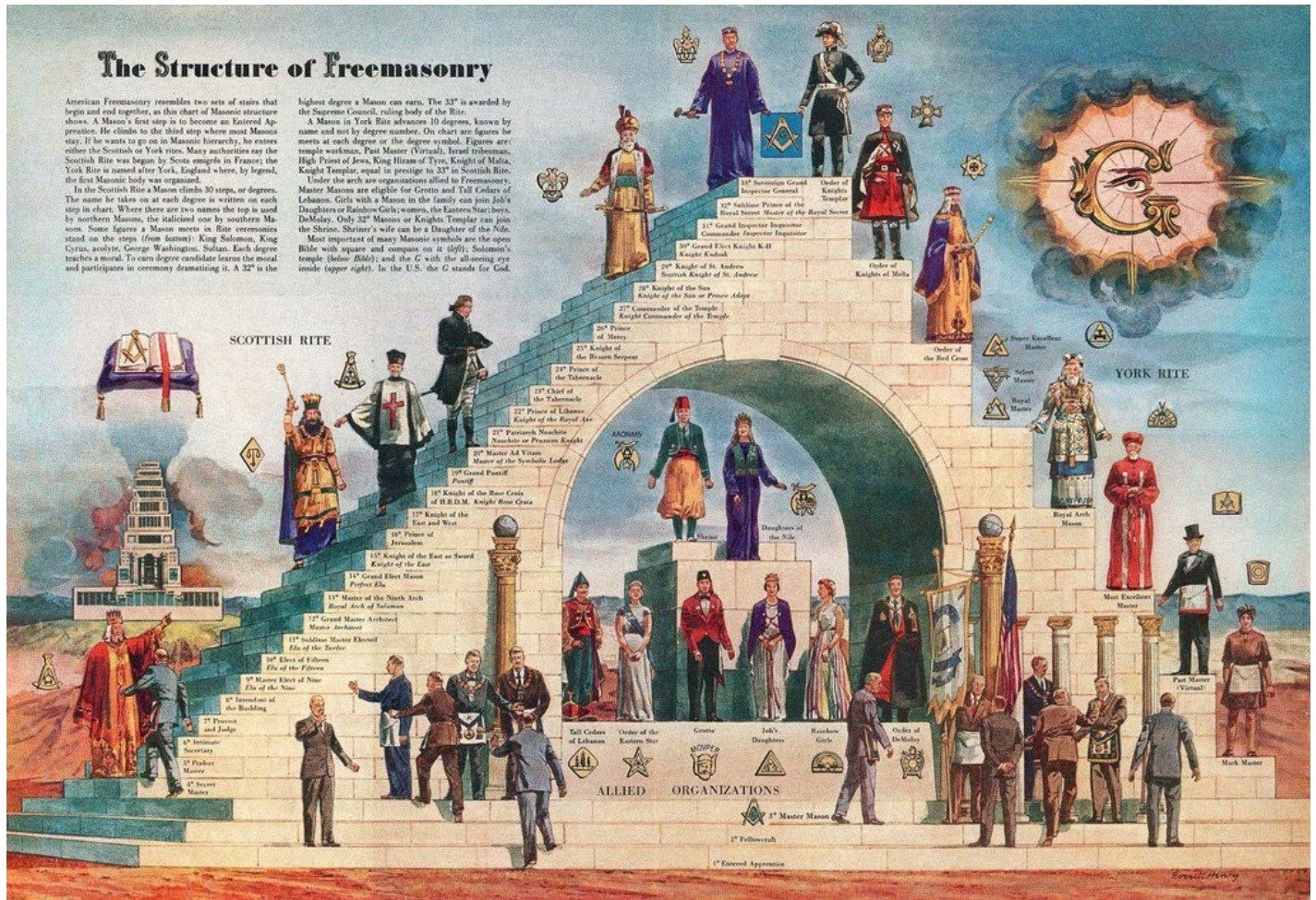
organización identificable en el esoterismo de elites; estaría también la Rosacruz y las derivaciones más contemporáneas de éstas como el espiritismo y la Teosofía.

Con una población que mayoritariamente ha pasado por las aulas de la escuela laica y que conserva cierto fervor religioso, es difícil explicar cómo en Jalisco han gozado de cierto auge movimientos de corte esotérico inscritos dentro de la revolución neo-espiritualista conocida como la New Age.

Califico a los cultos y creencias fundamentadas en la magia, la brujería o el chamanismo como esotéricas en un sentido muy laxo (el filósofo de las religiones, René Guenón califica al Esoterismo como la doctrina metafísica que fundamenta toda Religión surgida de una verdadera revelación y tradición, por ejemplo Sufismo puede ser catalogado como el ala esotérica del Islam) (Guenón, 2001).

La mayoría de los cultos o prácticas esotéricas (en el sentido laxo del término) no estarán inscritos ni legitimados por ninguna Iglesia; como dice Pierre Bourdieu, representarán, por su marginalidad o disidencia respecto a los dogmas religiosos hegemónicos, una amenaza profanadora para las instituciones que monopolizan (por su prestigio histórico y reconocimiento social) la generación de bienes religiosos (Bourdieu, 2006: 49). Los movimientos

esotéricos enarbolan y promueven nuevos sentidos, visiones y representaciones de lo sagrado y lo divino que, de común, no entran en el catálogo de hierofanías y de símbolos sagrados reconocidos por las tradiciones religiosas dominantes.



Dado su origen y público, los movimientos y corrientes esotéricas pueden ser clasificados en tres tipos: esoterismo de elite, popular y de masas. El de elites es sin duda el más culto y formal de los tres; sus exponentes y difusores son en su mayoría hermandades o fraternidades que se ostentan como depositarias de un saber oculto puesto

a resguardo de los profanos, entendidos como los no cualificados e indignos de acceder y comprender los "grandes arcanos". Por lo anterior, a este tipo de sociedades esotéricas u ocultistas, al menos en sus orígenes, no les interesaba divulgar masiva ni públicamente sus doctrinas; y resultaban, en su generalidad, escrupulosas en el reclutar

y demandantes con la disciplina y lealtad de sus miembros. A pesar de que con el tiempo han atenuado su rigurosidad y hermetismo, en el esoterismo de elites persiste la idea de que el saber que atesoran sus grupos es para uno cuantos: para una elite intelectual, económica o incluso racial. La masonería en el mundo occidental la más típica y reconocida organización identificable en el esoterismo de elites; estaría también la Rosacruz y las derivaciones más contemporáneas de éstas como el espiritismo y la Teosofía.

Rosacruz y las derivaciones más contemporáneas de éstas como el espiritismo y la Teosofía.

El otro esoterismo, antítesis del anterior, el esoterismo popular (al que también valdría llamar tradicional) es el personificado por practicantes de saberes ancestrales como los brujos o chamanes. El cuerpo doctrinal y ritual de este esoterismo lo encontramos disperso en creencias populares vinculadas a tradiciones esotéricas o místicas afines o desafines con el teísmo-judeo-cristiano. Este esoterismo es el más desprestigiado y desvalorado por la Religión y la Ciencia. Los teístas le llaman brujería; los científicos, superchería. El brujo no guarda, como dice, Bourdieu, ningún tipo de recato moral en cuanto a sus intenciones lucrativas, a diferencia del clero regular de toda Iglesia que supedita, en parte,

su legitimidad como autoridad religioso a su rectitud moral (real o al menos aparente). No busca el brujo sistematizar su cuerpo de creencias hasta convertirlos en una doctrina que instituya nuevos criterios hierofánicos para distinguir lo sagrado de lo profano; criterios indispensables en la conformación de bienes religiosos y por ende de un capital religioso (Bourdieu, 2006: 66). Sin dicho capital no es posible la conformación de una fraternidad, secta o iglesia.

El último de los esoterismos, el esoterismo de masas es el que más circula por las anchurosas y mundiales rutas del mercado mundial de las religiones; uno de sus sellos, como dirían las doctoras Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez, es la mercantilización de lo sagrado (De la Torre, 2005). No crea nuevos bienes religiosos, sino que los plagia o expolia tanto del esoterismo de elites o del popular. Toma prestado de estas fuentes símbolos, ideas, creencias y prácticas; las recrea estéticamente y adecua a los formatos demandados por los canales del mercado mundial de las religiones. Los artífices de estos plagios y remanufacturas no son ya profesionales de la religión, la magia o la brujería sino aficionados y creativos con motivaciones lucrativas o en el mejor de los casos estéticas. Un ejemplo de este esoterismo de masas son las novelas de Dan Brown, como *El código Da Vinci* y la saga cinematográfica *Star War*.

Estos tres tipos de esoterismos tienen creyentes y público en Jalisco. Entiendo que el esoterismo de elites, al menos desde el siglo XIX, ha tenido presencia e influencia en las logias masónicas Yorkina y Escocesa; ya para comienzos del XX, este esoterismo ganó mayor presencia social, aunque todavía acotada a ciertos círculos sociales y académicos, en las asociaciones e improvisados clubes espiritistas. Fue hasta la eclosión neo-religiosa y neo-espiritualista

rotulada como la Era de Acuario o New Age que este esoterismo ganó notoriedad, diversidad y adeptos. A la par también el esoterismo popular se vio beneficiado con el clima social y cultural de libertad y apertura religiosa que devino con la Postmodernidad. El antes discriminado y hasta satanizado brujo pasó a formar parte de la gama de terapeutas alternativos que desfilaban por los escaparates de la Conspiración de Acuario.



El principio del des-ocultamiento: el espiritismo

A mediados del siglo XIX y para comienzos del siglo XX, el espiritismo alcanzó cierto auge en México. En esa Guadalajara de antaño, artistas, intelectuales y gente pudiente, del tipo francófila, se daban a la práctica del morboso juego de la nigromancia. Movidos por la curiosidad, formaban cofradías secretas que, imitando a los discípulos de Allan Kardec (padre del espiritismo), intentaban comunicarse con los muertos de distintas maneras, incluida el uso de la tabla de adivinación ouija. En estos experimentos de parapsicología, inspirados en las obras de Kardec (en particular en el Libro de los espíritus) subyacía el filosófico afán de constatar, más allá de las verdades de fe del teísmo judeo-cristiano, la continuidad de la existencia después de la muerte. El interés en estos asuntos del más allá era febril, al menos entre ciertos círculos sociales de bolsillos desahogados.

En 1868, el general Refugio I. González fundó en Guadalajara el periódico espiritista *Ilustración Espirita*. El propio general González terminó, en 1872, la traducción al español de la obra de Kardec *El evangelio según el Espiritismo*, y tres años después concluyó también la del *Libros de los Espíritus*.

Los espiritistas mexicanos le tomaron

gusto y seriedad a sus prácticas; dejaron la seudo clandestinidad de sus cofradías y dieron cierta institucionalidad a su movimiento conformando, en 1872, la Sociedad Espirita Central de la República Mexicana.

En Guadalajara el espiritismo también fue ganando aceptación como una nueva forma de Esoterismo de elites (alternativo o incluso complementario a la masonería); importantes intelectuales y artistas; entre ellos, uno de los más fervientes divulgadores



de las “revelaciones de Kardec” fue el pintor Juan Farías y Álvarez del Castillo, “el hermano Ixca”.

Ixca Farías conformó un grupo espiritista llamado Viajeros de la Tierra que tenía su propia revista de divulgación, Alma. Al interior de su asociación o hermandad, logró reunir a intelectuales y políticos con los que realizaba tertulias para comentar temas culturales y realizar sesiones espiritistas. Uno de los asistentes a estas reuniones fue el político, historiador y también pintor José Guadalupe Zuno.

A su regreso al país, Ixca Farías fue invitado por Zuno a integrarse a su grupo de intelectuales y artistas, el Centro Bohemio. Los miembros del centro tenían un pequeño estudio, en el local arrendado a Manuel Acosta, situado en la Colonia de la Pila Moderna, por la calle de Tolsa. El local sirvió de estudio a Ixca. Se cuenta que una de las primeras reuniones del Círculo Bohemio a la que asistió, amenizó la tertulia haciendo gala de sus dotes de violinista; acto seguido los asistentes, entre ellos Zuno, realizaron una sesión espiritista en la que emplearon de instrumento psíquico una tabla parlante o ouija. (Franco, 1989: 53) No se sabe si Zuno formó parte de la sociedad espiritista de Ixca, no obstante siguió siendo muy cercano a él y al doctor Pedro Rodríguez Lomelí, quien era declarado y reconocido médium (es decir un canalizador de “seres descarnados”).

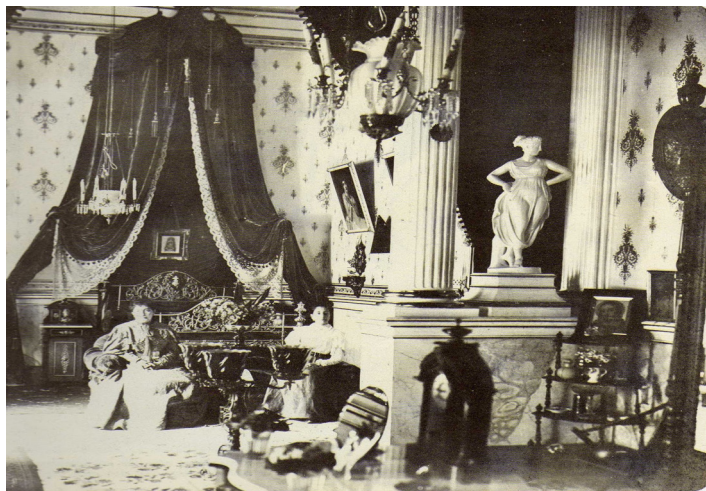
A la fecha, los grupos espiritistas han adolecido de unión y organización;

atomizados y dispersos sus integrantes han sido duramente criticados y señalados por escépticos y religiosos; incluso dentro del mundo esotérico, ocultistas, gnósticos y teósofos advierten la falta de seriedad en sus prácticas, el sensacionalismo con que están revestidas y la pobreza intelectual o la sobrada imaginación de la que se valen para explicar sus aparentes encuentros con las ánimas de los difuntos.

Si describiéramos por etapas el recorrido formativo de un estudiante de las doctrinas esotéricas, su primera escuela, la que lo introduciría a esa otra realidad, paralela o trascendente, sería el espiritismo. En efecto, el espiritismo como práctica no demanda los grandes conocimientos pero si una gran curiosidad e interés por adentrarse en el mundo de los desencarnados.

El espiritismo está en la frontera que divide el esoterismo de elites del popular; a un paso de cualquiera de los dos; pues como comenta la Doctora Renée de la Torre, en Guadalajara, poco antes del uso doméstico y generalizado de la luz eléctrica, era común que al caer la noche, entre la penumbra apenas rasgadas por la tímida luz de una vela, las familias o los amigos se reunían a contar historias de aparecidos como la del Niño que le temía a la oscuridad y la de La casa de los perros (De la Torre, 2001) . Sin duda estas leyendas alimentaron la curiosidad de

muchos de los futuros espiritistas.



Superada la fascinación por las mesas levitantes, las visitas noctámbulas a los cementerios, las locuciones fantasmales y los trances psíquicos, el aprendiz avanzará, tras su infancia espiritual, hacía la adultez entregándose a la lectura de la literatura ocultista. Estudiará las obras del Conde de San Germain, Aliphas Levi (Dogma y ritual de alta magia) y las de su continuador el Doctor Papus; esta literatura lo encaminará a las puertas de organizaciones como la Masonería, la Rosacruz o en su defecto a grupos o sectas con menos tradición pero más en sintonía con la revolución de Acuario como la Teosofía, la Gnosis o la Gran Fraternidad Universal (GFU).

La Teosofía y la conformación de la escena neo-espiritualista

1Si la aceptación y seguimiento de las ideas de Kardec en ciertos círculos sociales le allanó el camino a las corrientes esotéricas y ocultistas decimonónicas; de igual forma se puede afirmar que una de estas corrientes en particular, la Teosofía, preparó, junto con el Esoterismo de elites en general, el escenario local para el advenimiento del movimiento neo-espiritualista denominado la New Age. Habría que precisar que para la doctrina teosófica es un asunto de gran relevancia el cambio de era. En términos astrológicos, los seguidores de Helena Blavatsky (fundadora del movimiento) sostienen que transitamos, a partir de 1962, de la Era de Piscis a la de Acuario. Este tránsito es interpretado por los creyentes de la New Age como un renacimiento espiritual y el avance hacía una religión planetaria e integrativa que conciliará y unificará, en una sola Filosofía Perenne, las doctrinas teístas y las antiguas ideas metafísicas. La cara más visible y publicitada de este ecumenismo neo-espiritualista es un humanismo universal y el hermanamiento planetario en el que la Razón y la Fe, la Ciencia y la Religión, superan sus antagonismos gracias a una ampliación de la conciencia, que logra superar viejos dogmatismos religiosos y científicistas.

El movimiento teosófico fundado por la rusa y espiritista disidente, Madame Blavatsky

en Nueva York, en 1875 ha influido e inspirado la escena esotérica tapatía. Aunque el movimiento no cuenta con muchos adeptos en Jalisco, sus figuras más emblemáticas, junto con sus obras, son respetadas y citadas en los círculos esotéricos y ocultistas jaliscienses. En Guadalajara cuenta con una sola sede, la Rama Armonía, dependiente como todas, de la sede central, ubicada en la capital de la República.



Según el filósofo de las religiones, René Guénon, la doctrina predicada por Madame Blavatsky parte del viejo espiritismo y lo supera retomando parte de la vieja tradición hermética Europea a la que también reforma en una suerte de cotejamiento y síntesis con las doctrinas orientales antiguas, en

particular con la Hindú y la Budista, de tal suerte que el resultado es un cuerpo de doctrina ecuménico dilatado en el que tienen cabida las teorías científicas de avanzada de aquellas época, como el Evolucionismo e incluso el Psicoanálisis.

En México, la Teosofía hizo su aparición como movimiento en el año de 1906. Hija de la Sección Cubana, la sede mexicana conformó un centro de estudios del que derivó la Logia Aura. El profeta en México de esta nueva filosofía espiritualista fue Emilio Calvariac; quien llegó al país entre los años de 1908 y 1909.

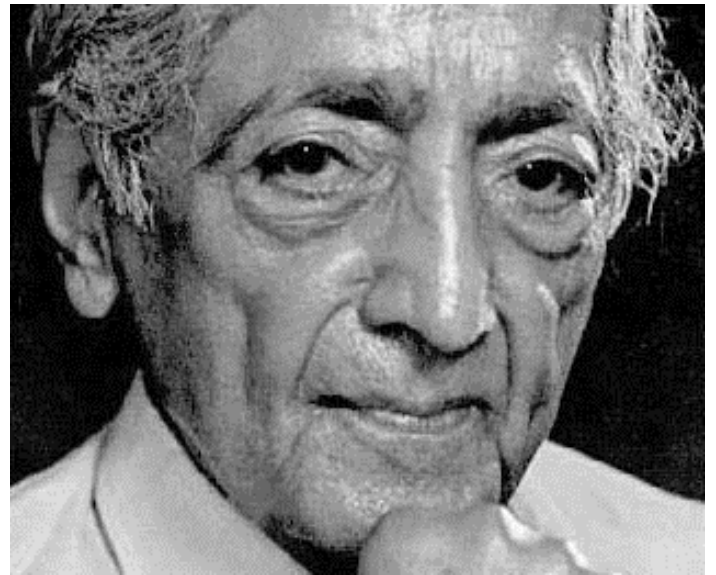
El movimiento contaba con muchos detractores entre los defensores de la tradición primordial (o Sophia Perenne, uno de ellos era el propio Guénon) y entre los intelectuales; aunque no faltaron filósofos como Henri Bergson; quien, sin manifestarlo abiertamente, coincidió con muchos de los planteamientos de Blavatsky.

En América, pensadores y artistas de renombre también simpatizaron con la moderna teosofía como Rubén Darío y Amado Nervo. La Sede Mundial de la Sociedad Teosófica, ubicada en Adrar (hoy Chennai) India, declaró constituida la Sección Mexicana de la Sociedad Teosófica, el 12 de noviembre de 1919. Se independizaba así de la Sección Cubana, con sus siete ramas (o sedes) encabezadas por la rama Sirio. La Teosofía ganó simpatías en estratos

sociales acomodados y cultos; de momento no goza de impacto en el gran público de consumidores de bienes espirituales y religiosos; sin embargo, su influencia, como ya lo mencioné, es clara en la conformación de los principios que animan e inspiran al movimiento cultural acuario.

La idea teosófica acerca de ciertos maestros ascendidos que vigilan y orientan a la humanidad cristalizó en la figura de un profeta teosófico en el que la organización cifró muchas de sus esperanzas de superar su acotamiento sectario y elitista para transformarse en un movimiento neo-espiritualista mundial. Esta figura fue Krishnamurti; quien, con el tiempo, desmintió y renunció a la idea de ser, supuestamente, el Avatar (maestro y redentor) de la Nueva Era. Krishnamurti fue un líder y pensador espiritual de gran carisma con muchos seguidores que abarrotaban sus conferencias y leían con avidez sus libros. Fue este profeta de la New Age una de las figuras surgidas de la Teosofía más afamada. En Jalisco tuvo un sinfín de fieles y admiradores igual que en todo México. El impacto mediático de la figura de Krishnamurti pudo suscitar el interés entre el nuevo público por la organización que estaba tras de él: Teosofía; la cual, después de Blavatsky vio surgir en su interior nuevas pensadoras que igualaron en fama a su fundadora como fue caso de

Annie Besant, sucesora de Blavatsky y descubridora de Krishnamurti, del que afirmaba era la última reencarnación de Cristo. Otra, aunque disidente de la organización, fue Alice Bailey, quien inspirada en la Doctrina Teosófica, puso las bases de la New Age.



Desde las obras clásicas de la Teosofía, escritas por su fundadora: *Isis sin Velo* y *Doctrina secreta* hasta libros más recientes y no menos importantes que siguieron las directrices marcadas por la Teosofía, como el *Best Seller: La conspiración de Acuario*, de Marilyn Ferguson: toda esta literatura conformó el imaginario cultural que alimentó y renovó el Esoterismo de elites, el popular y sobre todo el de masas en Jalisco y en México.

Desde las obras clásicas de la Teosofía, escritas por su fundadora: *Isis sin Velo* y *Doctrina secreta* hasta libros más recientes y no menos importantes que siguieron las directrices marcadas por la Teosofía, como el Best Seller: *La conspiración de Acuario*, de Marilyn Ferguson: toda esta literatura conformó el imaginario cultural que alimentó y renovó el Esoterismo de elites, el popular y sobre todo el de masas en Jalisco y en México.

La Teosofía y la conformación de la escena neo-espiritualista

El Espiritismo y la Teosofía primero prendieron en Francia; ganaron seguidores después en el resto de las naciones europeas y en América del Norte. Sin embargo, éstas y otras corrientes neo-espiritualistas emergidas del ocultismo decimonónico no lograron impactar al gran público y se incorporaron al esoterismo de elites. Su re-adopción de parte de las disidencias proféticas locales y su colateral adaptación a las inclinaciones religiosas vernáculas le permitió a la revolución neo-espiritualista ganar penetración y aceptación en Latinoamérica, en México y en Jalisco. Así le ocurrió al Movimiento Gnóstico, surgido en Colombia en el seno de las logias rosacruces; y a la Gran Fraternidad Universal (GFU) fundada en Venezuela al

interior también de la escena ocultista local. En un sentido estricto, ni el Gnosticismo ni la GFU fueron o son movimientos alternativos para las discusiones filosóficas libres y rigurosas; ambas organización asumieron una organización estructural del tipo secta religiosa con todo lo que esto implica: un líder carismático o profeta personificación de lo sagrado y divulgador de una nueva revelación o dogma.

A pesar de sus limitaciones exegéticas (la visión del fundador y luego la de sus apóstoles y sucesores tiene primacía) y de la estreches dogmática (la revelación o la verdad ya está dada por el elegido) estas organizaciones, y otras más de la escena neo-espiritualista, enteraron o ilustraron a un público no académico ni clerical sobre temáticas metafísicas, cosmológicas, religiosas (no cristianas o antiguas) o esotéricas.

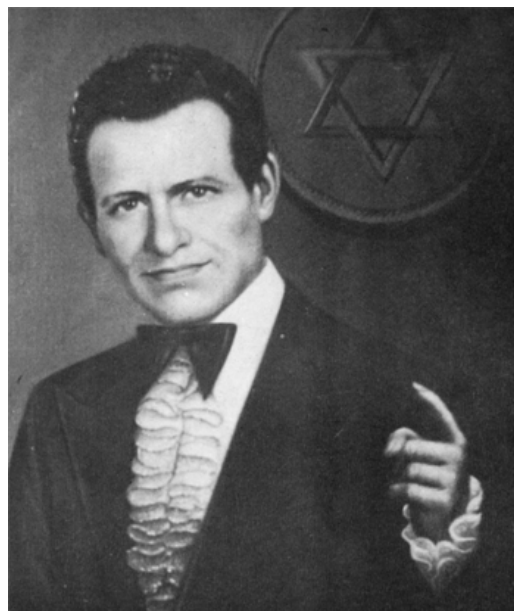
Además, dado que la modernidad trajo la pluralidad y libertad religiosa, en estas condiciones, para el buscador de nuevos contactos con lo sagrado el enterarse o preguntar sobre otras formas de lo religioso ya no lo comprometían ni estigmatizaban como en antaño; cuando aventurarse más allá de la ortodoxia religiosa prevaeciente allanaba el camino a los tribunales inquisitoriales. Bajo el nuevo orden socio-cultural moderno, muchos curiosos pudieron explorar a placer en el interior de la escena neo-espiritualista

alentados por el deseo, casi catártico, de transgredir viejas y tradicionales fidelidades religiosas; para otros, la motivación no implicó ningún tipo de rebeldía espiritual, sino la inquietud intelectual o incluso existencial de contactar con un universo de ideas y prácticas distinto, mágico, oculto, exotista, misterioso...

En ambos casos (por inquietud o rebeldía) se cumplían los viejos temores de los conservadores mexicanos del XIX quienes advertían que de otorgarse constitucionalmente la libertad de credo y religión, el pueblo mexicano regresaría a sus viejas prácticas paganas o se entregaría con fruición a todo tipo de herejías y prácticas religiosas condenadas por el teísmo cristiano. El hecho fue que la proliferación de movimientos de la talla de la FGU y el Movimiento Gnóstico, y otros muchos de menor calado, puso en circulación de un sinnúmero de modelos explicativos de la realidad, muchos contrarios a alternativas a los dados por la Religión, la Filosofía y la Ciencia. El que distintas corrientes de pensamiento (al margen de la Universidad y la Iglesia) circularan en un mismo ámbito cultural y juntas conformaron un nuevo campo religioso-esotérico facilitó el diálogo, el cotejamiento y la confusión (en muchos casos) producida por el espectáculo dado por un sinnúmero de nuevos profetas afirmando simultáneamente (sin ningún afán ecuménico) que su verdad era la más elevada, profunda, arcana, universal...

Uno de estos profetas fue Víctor Manuel Gómez Rodríguez ; quien, tras rebautizarse como Samael Aun Weor, logró conformar toda una doctrina neo-espiritualista que retomó muchas de las ideas y visiones perfiladas por las escuelas europeas ocultistas y esotéricas como la antroposofía, la Rosacruz, y el Cuarto Camino. Samael capitalizó todo el poder mitopoyético de estas corrientes para re-significar la misión planetaria de los pueblos americanos, y del continente en general (la nueva espiritualidad emergería ya no de Asia ni de Europa sino del continente donde todas las culturas y las razas convergen: América).

Sin darles a estas críticas toda la razón, si es evidente que Víctor Manuel



estuvo influenciado por el Esoterismo de elites de su época y que él y su movimiento fueron subsidiarios de la revolución neo-espiritualista que comenzó a finales del XIX

con el Espiritismo moderno y la Teosofía.

A los dieciséis se integra a un grupo teosófico y en 1936 ingresó a la filial de Bogotá de la Fraternidad Rosacruz Antigua, fundada por el mexicano y militar Arnoldo Krumm Heller (Huiracocha) a través de su discípulo colombiano Israel Rojas. Los gnósticos en la actualidad reconocen a Krumm como el maestro e iniciador de Samael. Al igual que su maestro, y otros muchos líderes que trascendieron la encriptación del Esoterismo de elites en pos de públicos más diversos y numerosos, Víctor Manuel se auto-mitificó.

Al líder carismático no le es suficiente un mensaje divulgable y convincente para ganarse la lealtad de sus adeptos; no es un filósofo rodeándose de discípulos. El profeta moderno está en franca competición con las iglesias y las religiones tradicionales que monopolizan el campo religioso y descalifican a todo nuevo participante en el juego de la conversión y la fidelidad religiosa. De tal suerte que estos iluminados, invasores, profanadores o simplemente nuevos competidores dentro de la escena religiosa o esotérica deben sortear desacreditaciones y a la vez compensar el no estar prohijados por una tradición religiosa y el haberla abandonado.

En la pretensión de construir su propio mesianismo (o auto-mitificación), encaminado a consolidar su autonomía para gestionar bienes espirituales o sagrados, el nuevo profeta encontrará la clave para autentificar su dogma; pues afirmándose como el elegido y poseedor de la Verdad y por ende dueño del discernimiento para distinguir lo sagrado de lo profano, entra en la lógica, aceptada por consenso entre el creyente promedio, de que las verdades reveladas o trascendentes sólo le son confiadas a los hombres que han superado su condición humana y profana.

En este tenor, la semblanza de Víctor Manuel Gómez explica como este nuevo profeta se dio a la tarea de mitificarse a sí mismo (o de construir su meta-relato que lo acreditará y legitimará, ante sus seguidores, como portador de una nueva revelación). El texto señala que Víctor Manuel experimentó el despertar de la Kundalini (es decir, activo todas sus potencias psíquicas y espirituales alcanzando la plenitud de su ser) en 1947; para entonces ya ostentaba el nombre de Aun Weor como señal de su renacimiento. Al año siguiente, el 9 de abril de 1948, reforzó su auto-mitificación revelando que su maestro interior (su ángel o ser divino), Samael (de quien después se proclamará su Avatar) le encomienda su sagrada misión explicitada en tres

partes: 1º Formar una nueva cultura; 2º forjar una nueva civilización y 3º crear el Movimiento Gnóstico. Estas autoafirmaciones espirituales eran en realidad la ritualización de su emancipación respecto al culto u organización (La Fraternidad Rosacruz Tradicional) que lo formó; con ellas, Samael empezaba a estructurar la auto-sacralización autonómica que requería para ser el artífice de su propio culto o secta.

El 27 de abril, la Logia Blanca o Fraternidad Rosacruz Antigua, su vieja hermandad, lo expulsa por decisión de su líder Israel Rojas Romero acusándolo de cobrar por los conocimientos que él había recibido de la hermandad. No obstante, su expulsión marcó una coyuntura en la que, una de las últimas escuelas del viejo ocultismo europeo, migrada a Colombia, daba nacimiento dentro de sí (y a pesar de ella) a un movimiento neo-espiritual, americano, que jugará un papel importante en la revolución neo-esotérica del continente, en las vísperas del advenimiento de la Era de Acuario. Salvada parcialmente la tarea mitopoyética en torno a su mesianismo, le faltaba a Samael Aun Weor redactar ahora su dogma. Para mayo, del mismo año de su expulsión, publicó el primero de sus numerosos libros: El matrimonio perfecto o puerta de entrada a la Iniciación. Obra

publicada sin editorial y financiada por uno de sus entonces pocos seguidores, el texto fue redactado a mano, el impreso final estaba plagado de errores y careció además de distribución en librerías; muchos de los 2 mil ejemplares del Matrimonio Perfecto terminaron siendo regalados de propia mano.

El 27 de octubre de 1954, Aun Weor reunió a un reducido número de sus seguidores para realizar una ceremonia de invocación. Durante el ritual el logos Samael (o ángel) supuestamente descendió sobre Víctor Manuel, tomándolo como su Avatar, logrando así la iniciación de Tiphereth. Samael Aun Weor completaba su apoteosis legitimadora de su condición de profeta o líder religioso de la Era de Acuario, la cual estaba próxima a comenzar.

El cambio de ciclo arrancó el 4 de febrero de 1962. Para esa fecha, Samael había tenido que abandonar su primera comunidad en Sierra Nevada, localizada al norte de la capital colombiana. Perseguido por el gobierno emprendió su éxodo con su familia y terminó vecindándose en México, donde por fin logró consolidar su movimiento. En el año de 1958, logró unir a dos importantes organizaciones espirituales: al ALAS (Acción Libertadora de América del Sur) encabezada por Francisco A. Propato y

al Aryabarta Ashrama creado por el Sri. Swami Sivananda y con ellas, en alianza con su movimiento creo la AGLA o Acción Libertadora de Amerindia.

Como lo relata el propio Samael, el público mexicano de principio fue receptivo y mostró su interés en la doctrina gnóstica asistiendo en buen número a sus conferencias; luego lo perdió y sus conferencias lucieron vacías. La curiosidad decreció junto con la asistencia. Más este nuevo profeta supo sortear este avatar con ingenio e imaginación recuperando adeptos y logrando incluso expandir aún más su movimiento. El secreto estuvo en hibridar elementos vernáculos espirituales en su propia doctrina gnóstica a través de una nueva mitopoiesis en la que él nuevamente era el protagonista.

Cuenta Samael que tuvo una epifanía o revelación de las fuerzas divinas mexicas una noche en que una orden telepática proveniente del “Templo de Chapultepec” le ordenó dirigirse a él. Logró ingresar al bosque de Chapultepec en plena penumbra; él mismo aclara que no importa contar cómo logró burlar la vigilancia y salvar el enrejado. Según su descripción fue aquel todo un viaje iniciático en el que fue guiado hacía un templo oculto en el interior del cerro de Chapultepec. En el templo reside,

según Samael, el Imperio de Luz y Fe de los Nahuas. En él la voz de un ángel, que cantaba acompañado de otras divinas voces, le esclareció el misterio de la encarnación y suerte de las almas humanas: muchos son los seres humanos engendrados; pero la magia sexual que opera en su procreación sólo le permite a muy pocos de ellos el nacimiento del ángel (de la monada espiritual, de la yoidad inmortal); de tal suerte que la inmensa mayoría de las almas humanas, carentes de inmortalidad, caen tras la muerte en el abismo (en la oscuridad aniquiladora de la existencia).

En el relato de los hechos, Samael describe las semejanzas que encontró entre el templo mexicana y los edificios que frecuentó de la antigua Logia Blanca. Concluye afirmando que la experiencia le había ayudado a entender por qué en un comienzo sus conferencias rebosaban de asistentes y después éstas lucían desoladas: “pocos son los llamados y pocos los elegidos”.

Después de esta, su última “apoteosis” y auto-mitificación, este profeta de la Nueva Era visitó en varias ocasiones la ciudad de Guadalajara. Hay fotografías de 1975 en las que aparece Samael con varios de sus discípulos en el Bosque de la Primavera. Seguidores de la Gnosis que asistieron a esas reuniones luego

declararían que atestiguaron curaciones milagrosas realizadas por su líder religioso. “Vi a un ciego recuperar su vista, y a un paralítico, su caminar. Otras personas tuvieron también su salud restablecida”.

En la escena esotérica tapatía el movimiento gnóstico ganó simpatías y adeptos; el crecimiento del grupo en la ciudad pudo animar a Víctor Manuel Gómez a tomarla como sede del I Encuentro Internacional de la Cultura Hermética. El encuentro tuvo lugar en 1975 en el hotel Marriot. Al año siguiente, entre los días 27 de octubre y el 3 de noviembre, la fraternidad gnóstica regresó a Guadalajara para celebrar ahora el Congreso de Antropología Gnóstica. Esta nueva reunión fue trascendente para la organización. Los gnósticos la calificaron de verdadero concilio sacerdotal pues más que un evento cultural resultó una asamblea en la que los líderes gnósticos (de distintos estados y países) bajo la égida y carisma de su profeta elaboraron los estatutos y dieron forma jurídica a su Partido Social Democrático Cristiano (POSELA).

Las leyes electorales vigentes le niegan el registro a cualquier partido clerical o religioso. Ya antes, la Unión Nacional Sinarquista había fracasado en su intención de constituir el Partido

Demócrata Cristiano. Pero Samael concibió POSELA, brazo político de su movimiento, como una organización que trascendería la simple política electoral pues propagaría su socialismo cristiano, de tinte mesiánico, por toda Latinoamérica; presentándose como una alternativa progresista y mística para los pobres y marginados del continente. Del Congreso de Guadalajara salieron representantes del partido para todas las naciones latinoamericanas.

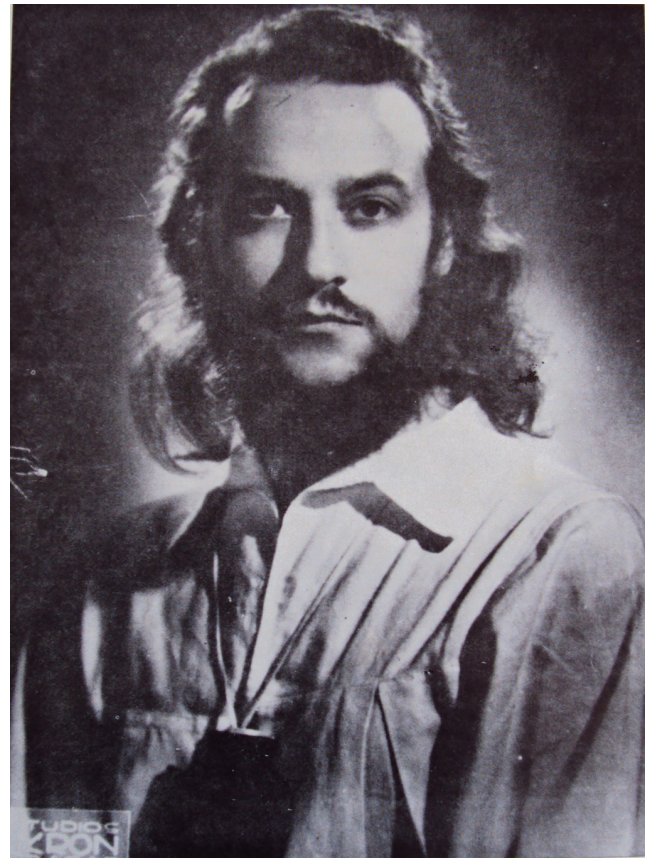
La capital del Estado de Jalisco, con su fama de ciudad levítica, de bastión de la catolicidad mexicana, esa Guadalajara que fuera corazón del levantamiento cristero, mostraba para mediados de los años setenta del siglo pasado, el rostro de la tolerancia y la pluralidad religiosa hospedando a estos profetas y predicadores de una nueva espiritualidad. Desde Guadalajara, Samael pretendía proyectar su movimiento y su revolución esotérico-política al mundo. En el congreso del 76, en el que nació, en tierras tapatías, el POSELA, creó también La Gran Confederación Internacional de las Naciones Gnósticas. En la ciudad que tiene por Generalísima a la Virgen de Zapopan, que honra la memoria de obispos como Fray Antonio Alcalde, Juan Ruiz Cabañas, Francisco Orozco, entre otros, en ella, vaya la paradoja o ironía, Víctor Manuel Gómez, alias Samael

Aun Weor, finalizó su labor de instituir y conformar su organización. Al año siguiente, el 24 de diciembre, sufrió un paro respiratorio. Su muerte no estuvo exenta de las mitificaciones necesarias para explicar el hecho de que un hombre que pretendía ser en vida la epifanía del Logos solar (Avatar o encarnación del Cosmocratos o gobernante del Universo) simplemente se muriera, como cualquier otro mortal. Se dijo que tras su última exhalación, mediante un proceso alquímico, su ser etéreo transmigró a su antiguo cuerpo egipcio y que con él vive, hasta hoy, en el Tibet.

También de Sudamérica, con escala en Francia, llegó a México y a Guadalajara la Gran Fraternidad Blanca Universal. Al igual que el Movimiento Gnóstico, la Gran Fraternidad Blanca, (rebautizada después como Gran Fraternidad Universal) tuvo un líder carismático que se sumó a la lista de profetas de la Nueva Era que se atribuyeron la dignidad de maestros, guías y salvadores de la humanidad.

Uno más ya no sorprendía. El momento era propicio para el surgimiento de personajes como el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere . Nacido en Francia, De la Ferriere fundó en Maracay, Venezuela, el 21 de marzo de 1948, su Fraternidad Blanca. Como Samael, el fundador de la GFU estaba inserto en ese esoterismo de

elites en el que desfilaban todo tipo de videntes, astrólogos, cabalistas y demás maestros herederos o depositarios de un saber arcano. Antes de convertirse en un profeta más de las muchas corrientes



neo-espiritualistas, De la Ferriere afirma que sostuvo una serie de encuentros con un maestro tibetano de nombre Sun Wu Kung; quien le instruyó y le anunció su papel profético-mesiánico que desempeñaría en la Era por venir, la Era de Acuario. Para los seguidores de la GFU antes que Blavatsky y Besant, su guía y fundador anunció el advenimiento de esta Nueva Era de renacimiento y crecimiento espiritual planetario. En este

renacimiento, el papel de América sería protagónico, pues el continente retomaría el papel de Asia en la antigüedad, y de Europa en el Medioevo, como centro espiritual donde emergerá el nuevo paradigma religioso. En este universo de ideas, la cordillera de los Himalayas dejaría de ser la columna espiritual y psíquica del mundo; ahora esta función la desempeñaría la cordillera andina.

Como se mencionó líneas atrás, en estas corrientes neo-espirituales les es muy común y propio a sus líderes apelar a un eclecticismo que fusiona muchas de las viejas tradiciones del esoterismo de elites (ocultista, orientalista, espiritista...) con elementos de un esoterismo popular que logra rescatar muchos de los símbolos, prácticas y creencias sagradas de los pueblos amerindios. En este eclecticismo, se enfatiza la transmisión de una influencia y conocimiento arcano del Extremo-oriente al Extremo-occidente; el monje budista, el lama tibetano, le delega al chaman andino, al nahual americano su misión de reconectar a la humanidad con lo Divino. Este es en parte el argumento de una de las obras claves del movimiento de la mexicanidad, Regina, de Antonio Velasco Piña.

En su auto-mitificación, De la Ferriere anunció a sus seguidores su retiro en el Tibet. Durante él, en el

interior de una gruta, ayunó y meditó. Después viajó con su esposa y dos de sus discípulos a Nueva York; y tras una escala en Guatemala, finalmente llegó a su destino, Caracas, Venezuela, donde lo esperaba José Manuel Estrada.

Estrada había pertenecido a la Orden Rosacruz, a la Masonería y fue presidente para su país de la Sociedad Teosófica. Sus compañeros teosóficos le relegaron al enterarse que, después de ver la foto de De la Ferriere en un periódico, había quedado convencido de que ese personaje le daría la iluminación (o segundo nacimiento o renacimiento espiritual). Con esta esperanza, Estrada dejó la Orden Teosófica y fundó un grupo de estudios decidido a esperar a su maestro; a quien por fin conoció diez años después. El esperado extranjero eligió el equinoccio de primavera (21 de marzo) del año de 1948 para fundar en Maracay, Venezuela, la Gran Fraternidad Blanca Universal. Eligió cuatro discípulos, entre ellos estaba Estrada; quien sería operador religioso de GFU en México.

El también conocido como el "Hermano Mayor" llegó a la nación mexicana el 27 de octubre de 1953. Tras doce años de proselitismo religioso, funda en Insurgentes Sur 245, Ciudad de México, la primera sede de la GFU, la cual ya tenía presencia en varios estados

de la República, entre ellos Jalisco.

Para 1967, la GFU tenía en Guadalajara una escuela de karate y yoga. El gusto por estas disciplinas y la atracción que cierto público ciudadano sentía por un esoterismo develado y popular (desenclaustrado de logias y sociedades secretas) coadyuvan a la expansión de la fraternidad. La iniciación al alcance de cualquier lego o profano: así se entendía la Era de Acuario, como una época de apertura colectiva de la conciencia y de develamiento de los grandes y arcanos misterios.

Montada en esta ola cultural, cuya agitación pegaba con fuerza en Guadalajara, la GFU abrió en la ciudad varios institutos donde los discípulos de Estrada organizaban conferencias sobre espiritualidad e impartían clases de Hata Yoga. No obstante, la fraternidad fundada por De la Ferriere no pretendía anclarse en la dinámica propia de un esoterismo de masas (vulgarizador de las “verdades trascendentes”), dada su naturaleza (sectaria y no empresarial; iniciática y no mercadológica) la GFU buscó captar ya no sólo clientes, sino también adeptos o conversos a su filosofía; así que abrió colegios y escuelas donde el iniciado recibía una formación de orden espiritual que incluía, de entrada, el estudio de la astrología (esta disciplina estructura,

en buena medida, la doctrina de la fraternidad), la metafísica, la cosmología y demás artes y ciencias tradicionales. Más que escuelas, se les concibió como centros iniciáticos estructurados con base a una estratificación espiritual; los estudiantes al avanzar en sus estudios ganaban grados y jerarquía dentro de la Suprema Orden del Acuario.

GFU ha sufrido a lo largo de su historia varios cismas. El primero, comenzó cuando De la Ferriere, que dirigía la fraternidad desde Niza en las costas del Mediterráneo, obligó a Estrada a dejar la dirección de la organización, cuya sede principal seguía estando en Caracas, Venezuela. Lo incitó despartarse de los asuntos mundanos y retirarse a un Ashram de la fraternidad. Obediente a su maestro, Estrada acató su orden. Sin embargo, antes las divergencias que mantenía con sus correligionarios venezolanos, decidió dejar a su familia y país y viajar a México, donde había ganado fama y prestigio. Con una nueva familia, rodeado de seguidores y al margen de su iniciador, el Hermano Mayor comenzó su proceso de auto-mitificación para convertirse en líder carismático y neo-profeta de la Era de Acuario. Y lo consiguió.

He descrito a este tipo de profetas (como Samael, De la Ferriere y Estada) como figuras del neo-espiritualismo

surgido de las nuevas revelaciones; desvinculados, por decisión, de las viejas tradiciones religiosas sustentadas en el reconocimiento de la objetividad de lo Divino (Dios es Dios sin importar quien sea su profeta). Una constante que he señalado en estos líderes religiosos es la búsqueda de la sacralización de su persona. Para ello, apelan a su carisma o magnetismo psico-social y a sus aparentes capacidades taumátúrgicas (o de hacedores de milagros). En movimientos neo-espirituales como el de la GFU, la subjetividad sacralizada (el líder carismático deificado) oculta y eclipsa a la objetividad de lo Divino (Dios o los dioses en cuanto tales).

En 1963, De la Ferriere muere de un paro cardíaco. Estrada quedó, por ende, emancipado de su única tutela espiritual. Muerto el maestro, al discípulo más cercano o aventajado le correspondía ocupar su lugar. El Hermano Mayor lo hizo y en todos los sentidos. Después de tres años de retiro, se presenta como el Avatar, o encarnación humana del Logos Solar, del Cosmocratos, del Cristo. Para su desconcierto no logra mantener la unidad de la fraternidad. En su momento de expansión, las dos vertientes o vías que la integran internamente se separan: la solar o activa, encabezada por el propio Estrada y la lunar, o pasiva-devocional, liderada por los venezolanos (García, 2009: 1093).

Tiempo después, la línea solar de Estrada se ve afectada por esta tendencia sectaria y cismática. El Gurú Pedro Enciso se separa de la GFU para trabajar con las logias blancas. A la muerte de Estrada deviene un nuevo cisma, cuando Domingo Dias Porta abandona la Soberana Orden del Acuario y junto con algunos seguidores da un viraje en sus estudios y prácticas hacia la sabiduría y herencia de los pueblos amerindios. Sectas y organizaciones neo-espiritualistas como la GFU tienden a dividirse o incluso a desaparecer tras la ausencia o pérdida de su figura carismática, hegemónica y unitiva.

En su reencuentro con el legado espiritual amerindio, Dias Porta no cometía ninguna herejía, en términos de la Doctrina de la GFU; por el contrario, De la Ferriere, como se vio antes, señalaba a América como el continente donde tendría lugar la gran revolución espiritual de la Era de Acuario. Entregado a este reencuentro, Domingo Dias Porta impulsó la Mancomunidad de la América India Solar (MAIS) en 1977 en Quito, Ecuador, y funda en Guadalajara, su primer consejo, el cual comenzó a sesionar en la Casa Sede de la GFU, en la calle Camarena. (García, 2009: 1097)

Las prácticas de corte prehispánico, como las danzas y temazcales, a las que se entregaban los seguidores de Domingo Díaz no eran bien vistas por muchos de los miembros de la GFU. Estos desencuentros y otras tensiones en materia doctrinal, forzaron a esta ala mexicanista de la fraternidad a buscar su propio espacio. Fue así que, en 1983, adquieren con la aportación de 50 familias, un terreno en San Isidro Mazatepec, municipio de Tala. (García, 2009: 1097)

Originalmente, este grupo disidente, a la usanza de su antigua organización, pretendió fundar un ashram (o escuela y templo donde reside un maestro espiritual); pero su líder Domingo Dias

consideró que, en concordancia con el giro hacía lo amerindio, lo propio era fundar un calpulli, entendiéndolo como centro espiritual de corte prehispánico; donde él haría vida en común con varias familias que conformarían una pequeña sociedad fraternal, acorde con el espíritu comunitario de los pueblos amerindios. La comunidad sería auto-sustentable y serviría de lugar de encuentro y diálogo entre distintos representantes de la espiritualidad ancestral americana y voceros de las neo-religiones y neo-espiritualidades. Y así fue, al Teopantli Kalpulli asistieron todo tipo de buscadores espirituales y chamanes; tuvieron lugar en él ritos, danzas prehispánicas y temazcales. En 1989 fue sede del encuentro de líderes de tradiciones nativo americanas, Canto de la Tierra, el cual tenía once años de realizarse en los Estados Unidos.

El grupo disidente que encabezó Domingo Dias Porta presentó una propuesta de realización espiritual abierta a todo público; pues el ser indígena o tener una conexión con las tradiciones amerindias no era un impedimento para integrarse al movimiento; sin embargo, el Teopantli Kalpullista de ser un foro New Age para el esoterismo de masas. Hay que entenderlo como un lugar para reencontrarse con una religiosidad ancestral resguardada por los ancianos

y chamanes cuya autenticación espiritual les viene de sus tradiciones y no de las auto-mitificaciones, a las que tanto recurren los profetas de la Era de Acuario.

Los guardianes de las tradiciones amerindias han anunciado que es tiempo de divulgar su ancestral sabiduría. Pero en esta apertura no significa darle grandes concesiones al relativismo, el individualismo, la informalidad y la sed de novedad que caracterizan y vician al homo religiosus emergido de la modernidad religiosa y del esoterismo de masas.

En este tenor, en el TeopantliKalpulli se ha emprendido un regreso al esoterismo de elites; pero, sin incurrir en su secretismo sectario; es decir, en su oportunidad, en el Kalpullia nadie se le ha negado el encuentro con los ancianos; pero, como ocurre de común, en los grandes públicos los curiosos son mayoría; y sólo uno pocos tienen la disciplina para soportar el rigor de la verdadera enseñanza; pues fortaleza física y mental se requiere, por ejemplo, para realizar la Danza del Sol; y de igual forma el poseer cierto grado espiritual resulta indispensable para comprender los mensajes de los espíritus residentes en las plantas de poder.

El esoterismo de masas en Jalisco: sus comienzos y auge

El esoterismo tiene una vertiente articulada con el mercado mundial de las religiones en las que aparece figurado en un sinfín de productos culturales que circulan por igual en la Internet, la televisión, el cine, en los grandes teatros, foros... en esta, su modalidad más globalizada y comercial, el esoterismo de masas muestra sus creaciones más pobres en contenido, vistosas, lúdicas y, por tanto, más vendibles y consumibles para la clientela de lo religioso.

En muchos de los productos que integran el catálogo de novedades de la industria de la entretención, irrumpe el esoterismo de masas en los más distintos formatos: como series de televisión, películas, videojuegos, comics, animaciones, etc., en las cuales, desde una narrativa literaria y una estética divertida, se construyen historias que involucran símbolos, ideas o referencias a lo sagrado, plagiados por creativos (escritores e ilustradores) de tradiciones y creencias religiosas.

Una película o incluso un video juego sobre vampiros pueden, como productos del esoterismo de masas, estar plagados de referencias a lo sagrado;

pero, casi siempre desde un entramado narrativo orientado al entretenimiento o la diversión. Una película de este género no pretende adoctrinar al público sobre una mitología de seres oscuros e inmortales; sin embargo, algunos de sus consumidores llevarán su experiencia de consumo más allá del esparcimiento y captarán, con credulidad religiosa, ideas y mensajes que definirán su identidad y visión del mundo (como ocurre con las tribus urbanas oscuras o darks).

En su versión más refinada y menos lúdica, el esoterismo de masas tendrá presencia en circuitos especializados del mercado mundial de las religiones en mercancías religiosas, o espirituales, que han pasado de la figuración de lo sagrado a su ostentación superficial; ya no se mostrará en artículos cuyo fin primero sea el agrandar y entretener. En su mercantilización de lo sagrado, este esoterismo de masas será menos obvio que su versión recreativa y lúdica; en este sentido, si pretenderá influir en el creer y en el aceptar del consumidor aunque sea sólo para persuadirlo de comprar, entre muchos productos: libros de superación personal de tinte neo-espiritualista, cursos abierto a todo público de medición, terapias alternativas de sanación, amuletos fabricados y ritualizados en serie, figuras de ángeles y elfos de venta en plazas comerciales...

todos estas mercancías entrarán en el universo comercial del esoterismo de masas más especializado y refinado.

En Guadalajara, el esoterismo de masas, en la modalidad antes descrita, recibió un importante impulso de un programa radiofónico que fue todo un hito en la escena esotérica de la ciudad: Radio Fantasmas. El solo nombre del programa lo conectaba, figurativa e históricamente, con el viejo espiritismo y con el esoterismo popular. En sus primeras emisiones, los titulares recibían llamadas telefónicas de radioescuchas interesados en contar sus experiencias con desaparecidos, casas embrujadas y demás fenómenos sobre-naturales.

Como lo explica la doctora Rene de la Torre, transmitido en horario estelar, de 9 a 12 de la noche, Radio Fantasma alcanzó los más altos niveles de rating radiofónico en Guadalajara; supo ganarse a un público ampliando su gama de temas e invirtiendo en la producción: brujos tradicionales, rebautizados por los locutores como parasicólogos, eran invitados a comentar en vivo sus prácticas y saberes; también desfilarían por la cabina los Radio Fantasmas expertos en Tarot, quiromantes, astrólogos, ufólogos y demás personajes del mundo esotérico; hubo, además, transmisiones desde casas supuestamente encantadas y se le

dio seguimiento a casos sobrenaturales con la intervención y opinión de expertos. (De la Torre, 2001).

La plena inserción del programa en el mundo del esoterismo de masas devino tras de cinco años de éxitos y consolidación; se convirtió en todo un referente de la escena esotérica tapatía. Sobre este punto, la Dra. De la Torre comenta que 15 pequeños comerciantes se asociaron con los productores del programa para utilizarlo como escaparate de publicidad y ventas de sus productos y servicios esotéricos y naturistas. El enganche comercial de algunos radioescuchas se daba durante el programa; hablaban estos para pedir consejo al parasicólogo en turno; quien orientaba al consultante y en muchos casos lo terminaba derivando a su gabinete, consultorio o con algún colega o socio para que siguiera atendiéndose de su “mal de ojo”, “salación” y demás patologías y afectaciones psíquicas o espirituales. El Centro Esotérico de Kundalini se destacó por su recurrente presencia en las transmisiones, a través de sus expertos y por la promoción que recibió del programa. Contratado por la producción, se presentaba alguno de los maestros del centro; daba sus consultas e invitaba a los radioescuchas a asistir a Kundalini a seguirse atendiendo.

Se entablo así una simbiosis comercial, en la cual el programa le daba escaparate y difusión al centro y éste a su vez le aportaba expertos y capacitación al personal técnico de Radio Fantasma como consultores esotéricos. Colaboradores e invitados del programa asistían a los cursos de cartomancia, velaciones, astrología, quiromancia y demás artes esotéricas que el centro ofertaba. Como lo explica la Dra. Rene de la Torre:

...no sólo los nuevos aprendices de parapsicología asisten ahí, sino también los brujos tradicionales y los yerberos de los mercados se acercan a Kundalini para especializar sus conocimientos y habilidades. A pesar de mantenerse en esa práctica por herencia y tradición, en la medida que iban incorporando nuevos elementos simbólicos de este esoterismo universal (por ejemplo, el funcionamiento de las cargas kármicas, el manejo de energías, la invocación de mantras orientales, el conocimiento del funcionamiento de los chacras, etc.) iban transformando sus propias prácticas tradicionales... (De la Torre, 2001).

Bibliografía

- Arias, Juan de Dios. México a través de los siglos. Editorial Cumbres. México.
- Bourdieu, Pierre. "Génesis y estructura del campo religioso". En Relaciones. Núm. 108. 2008.
- De la Torre Renée. "La lógica del mercado y lógica de la creencia en la creación de mercancías simbólicas". En Desacatos número 18, mayo-agosto 2005 pp. 53-70
- De la Torre Renée. "Itinerarios creyentes del consumo neo esotérico". En Comunicación y Sociedad. Número 39. Universidad de Guadalajara. Enero-junio 2001.
- Ferguson, Marilyn. La conspiración de Acuario. Años Cero. España, 1994.
- Franco Fernández, Roberto. La Pintura en Jalisco. UNED. México, 1989.
- García Medina, Jesús. "La mancomunidad de la América India solar (Mais) en Guadalajara, 1983-2007". En Dela colonia al estado moderno: rupturas, cambios y continuidades. Universidad de Michoacán de San Nicolas de Hidalgo. 2009.
- Guenón René. Crisis del mundo moderno. PaídosOrientalia. Argentina, 2001.
- Guenón René. El Error espiritista. Sanz y Torres. España, 2006.
- Guenón, René. Teosofismo, Historia de una Seudo-religión. Obelisco. Argentina. 1989.
- Mardones, José María. ¿Hacia donde va la religión? Iteso. México, 2004.
- Pauwel, Luis. La Rebelión de los Brujos. Plaza y Janés. España. 1978.
- Fuentes de Internet
- Saiz García, Jesús. El movimiento Gnóstico (perfil histórico). <http://perso.wanadoo.es/jesussag/historia/movimiento.htm>
- Samael Aun Weor. El matrimonio perfecto.
- http://www.gnosiscentral.com/spanishsite/spanishbooks/El_Matrimonio_Perfecto.pdf

